

50 aniversario de la Primera Gira Mundial de Baba Muktananda

Introducción de Swami Ishwarananda

El 21 de agosto del 2020 marca un acontecimiento histórico en el sendero de Siddha Yoga: el 50 aniversario de la Primera Gira Mundial de Baba Muktananda. Esta fue la primera de las tres giras mundiales en las que Baba impartió las enseñanzas y prácticas de Siddha Yoga a buscadores de todo el mundo, y despertó a miles y miles de personas a su propia divinidad a través de la iniciación por *shaktipat*. Como se originó la Primera Gira Mundial y como se desarrolló, es una historia llena de gracia divina, del amor de Baba y de la buena voluntad de muchas personas de gran corazón.

La mañana del 12 de mayo de 1970 en Gurudev Siddha Peeth, Baba, lleno de alegría, anunció al grupo de siddha yoguis del áshram que en las primeras horas de la mañana había recibido el *darshan* de su Guru, Bhagavan Nityananda, quién había tomado *mahasamadhi* nueve años antes. Baba compartió que había tenido una visión de Bhagavan Nityananda bailando en éxtasis en Guru Chowk, el patio del áshram, y había recibido el mandato interior de Bade Baba de viajar al extranjero y compartir las enseñanzas de Siddha Yoga con el mundo.

Y fue así como tres meses más tarde, el 21 de agosto de 1970, Baba salió del aeropuerto internacional de Mumbai con un grupo de cinco devotos para emprender un viaje de tres meses que llegaría a conocerse como la Primera Gira Mundial de Baba.

En los siguientes 101 días, Baba viajó por todo occidente y dio 90 conferencias públicas en Italia, Suiza, Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Australia y Singapur. Quienes lo acompañaron contaban que Baba utilizaba cada momento del día para celebrar *sátsangs* y sesiones de preguntas y respuestas, dar charlas, enseñar a la gente a cantar y meditar, conocer a los devotos, visitar hogares y

llevar a cabo retiros espirituales de dos o tres días. En todas estas actividades, Baba estaba continuamente otorgando su gracia, dando su *darshan* y guiando a las personas a dirigir su atención hacia adentro y llegar a conocer la divinidad de su propio Ser.

Antes de este viaje a occidente, Baba había viajado extensamente por la India, impartiendo las enseñanzas de Siddha Yoga y otorgando su gracia a miles de personas. Cuando los buscadores de occidente empezaron a viajar a la India a mediados y finales de los sesenta en busca de un verdadero Guru, muchos encontraron el áshram de Baba tras haber oído hablar de su grandeza y su poder de otorgar *shaktipat*.

Durante sus estancias en Gurudev Siddha Peeth, estos buscadores se sumergieron por completo en el horario diario del áshram, por medio de la gracia de Baba recibieron el despertar espiritual y experimentaron una profunda transformación. A su partida del áshram, muchos invitaban a Baba a visitar sus países, pues deseaban presentar a sus familias y amigos a un verdadero maestro espiritual y compartir con ellos lo que habían recibido de Baba. Por lo tanto, cuando se corrió la voz de que Baba viajaría a occidente, algunos de estos devotos se ofrecieron para apoyar las visitas de Baba a su país.

Una de las cualidades memorables de la Primera Gira Mundial fue su naturaleza orgánica y espontánea. Cualquier situación que pudiera surgir, Baba la convertía en una oportunidad para enseñar y otorgar gracia. Una de las personas presentes durante la estancia de Baba en Roma, así describe la atmósfera de esta primera parada de la Gira:

Era increíblemente íntimo. Nos sentíamos como una familia, mostrándole a Baba las iglesias y los grandes edificios. Los *sátsangs* eran espontáneos: Baba simplemente se sentaba, hablaba y cantaba, y luego conocía a las personas. Nunca sabíamos qué iba a pasar de un día para otro. Alguna persona conocería a Baba y luego lo invitaría a algún lugar. Y él iría.ⁱ

Dondequiera que fuera, Baba se tomaba el tiempo de conocer a la gente personalmente y estar con ellos. Ya sea que estuviera dando *darshan* al final del *sátsang* o en un entorno mucho más informal, Baba daba la bienvenida a cada persona con amor y expresaba su deleite al conocerlos. Y Baba exhortaba a todos a ir hacia adentro y experimentar la grandeza de su propio Ser interior.

Incluso después de un sólo encuentro con Baba las personas se iban con una nueva conciencia de sí mismas y un nuevo interés en la meditación, les contaban a sus amigos las extraordinarias experiencias y revelaciones que habían tenido al estar con Baba. Así, de persona a persona, de corazón a corazón, de boca en boca, la gente fue llamada a estar en *sátsang* con Baba a lo largo de la Gira.

En muchas paradas, Baba llevó a cabo *sátsangs* en universidades, iglesias y otras instituciones educativas. A estos *sátsangs* acudieron sacerdotes, ministros, rabinos, líderes de varias comunidades espirituales y de yoga, profesores de filosofía oriental y estudiantes de todas las edades, todos ellos ávidos de escuchar sobre los misterios del yoga de boca de un Maestro realizado.

En cada *sátsang*, la inmensa *shakti* de Baba llenaba la sala, creando una atmósfera de gran dulzura y conectando a las personas con su propio corazón. En Boston, por ejemplo, Baba habló frente a un público de mil profesores y alumnos de nueve universidades. Los dirigió en el canto, dio su conferencia y guio a todos en la meditación. Cuando el evento de varias horas llegó al término programado, la gente no se quería ir. Alguien presente en el *sátsang* compartió más tarde que todos permanecieron en sus asientos, absortos en el amor y la energía que emanaba del interior. Baba, compasivo, permaneció en la sala y guio a los presentes en otro canto. Seguían sin quererse marchar. Finalmente, Baba empezó a cantar *bhajans*, y así, el *sátsang* concluyó en un océano de dulce amor.

La enseñanza central que Baba trajo a occidente e impartió en todas sus charlas era:

Honra a tu Ser.
Adora a tu Ser.
Medita en tu Ser.
Dios vive en ti como tú.

Además, Baba tenía la habilidad excepcional de transmitir una experiencia directa de esta enseñanza. Durante un *sátsang* en Manhattan, un hombre tuvo la visión de Baba convirtiéndose en una flama azul resplandeciente de la que emanaban rayos de luz que luego penetraban en el corazón de todos los presentes. Cuando la luz de Baba penetraba en el corazón de este hombre, sintió como su consciencia era atraída hacia un lugar profundo en su interior, donde se disolvió en una experiencia de dicha suprema.ⁱⁱ Este hombre, como muchos de los que acudieron al *sátsang* con Baba, había experimentado la iniciación por *shaktipat*, el despertar de la Shakti Kundalini por medio de la gracia del Guru.

Antes de que Baba viajara a occidente, muy pocas personas habían escuchado hablar de la iniciación por *shaktipat*. La ciencia del despertar de Kundalini se había mantenido en secreto a lo largo de los años en la India, accesible sólo para un número muy restringido de yoguis que habían realizado una *tapasya* muy rigurosa. Para cuando Baba regresó a India, el 29 de noviembre de 1970, muchos buscadores en occidente habían experimentado *shaktipat* y el despertar de Kundalini, por medio de su gracia. Este fue uno de los grandes logros de la Primera Gira Mundial de Baba.

Tras el regreso de Baba a Gurudev Siddha Peeth, empezaron a llegar muchas personas de occidente que habían recibido su gracia y su *darshan* y participado en *sátsangs* con él; visitaban Gurudev Siddha Peeth para hacer más profunda su experiencia de las enseñanzas de Siddha Yoga. Muchas personas empezaron a practicar la meditación Siddha Yoga en sus propios hogares o en pequeños grupos. Con el tiempo, con las bendiciones de Baba, muchos de ellos abrirían centros de meditación Siddha Yoga donde la gente podría participar en un *sátsang* junto con los demás y los nuevos buscadores podrían conocer el sendero de Siddha Yoga.

Hoy, en 2020, al mirar atrás, podemos apreciar la importancia de esta primera gira para establecer el sendero de Siddha Yoga como un sendero espiritual global, un sendero abierto a los buscadores de todo el mundo. Por ello, en ocasión del aniversario de oro de la Primera Gira Mundial de Baba, celebramos las bendiciones que siguen fluyendo desde aquellos ciento un días llenos de gracia, en 1970.



i Swami Durgananda, "The Unfolding Destiny of a Great Being," revista *Darshan* , octubre de 1988, no. 18 – 19, *In the Company of the Saints*, p.46.

ii Swami Durgananda, "To See the World Full of Saints," de Douglas Renfrew Brooks, et al, *Meditation Revolution: A History and Theology of the Siddha Yoga Lineage* (South Fallsburg, NY: Agama Press, 1997) p. 78.